



MODELOS DE DESARROLLO ECONÓMICO

MEDICIÓN DE LA DESIGUALDAD ECONÓMICA Y SU RELACIÓN CON EL DESARROLLO

MEDICIÓN DE LA DESIGUALDAD ECONÓMICA Y SU RELACIÓN CON EL DESARROLLO

La desigualdad económica se refiere a la distribución no equitativa de los ingresos y la riqueza, dentro de una sociedad, lo que impacta directamente en las oportunidades y condiciones de vida de la población. Para evaluar este fenómeno, se han desarrollado diversas herramientas, siendo el índice de GINI, una de las más utilizadas. Este coeficiente permite cuantificar el nivel de desigualdad en un país o región, proporcionando una base para analizar su efecto en el desarrollo económico.



El desarrollo económico, no solo se mide en términos de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), sino también a través de la mejora en la calidad de vida, la reducción de la pobreza y la equidad en la distribución de los recursos.

La relación entre desigualdad y desarrollo, ha sido objeto de amplio debate, puesto que un nivel moderado de desigualdad puede incentivar la inversión y la innovación, pero una desigualdad extrema tiende a generar efectos negativos en el crecimiento sostenible.

Sociedades con alta disparidad económica, suelen enfrentar limitaciones en el acceso a la educación, la salud y el empleo digno, lo que restringe la movilidad social y crea círculos de pobreza difíciles de romper.

Uno de los principales efectos de la desigualdad en el desarrollo, es la falta de acceso a oportunidades para sectores vulnerables; cuando la riqueza se concentra en un grupo reducido, el consumo y la demanda agregada pueden verse afectados, porque la mayoría de la población carece del poder adquisitivo suficiente para dinamizar la economía.



Además, la inequidad puede fomentar inestabilidad social y política, lo que desalienta la inversión y dificulta la implementación de políticas económicas efectivas; en muchos casos, los países con altos niveles de desigualdad, enfrentan problemas estructurales como corrupción, baja recaudación fiscal y sistemas educativos deficientes, lo que perpetúa la brecha entre ricos y pobres.

Por otro lado, la reducción de la desigualdad ha demostrado tener un impacto positivo en el desarrollo; es por ello que, algunos países han implementado estrategias para mejorar la distribución del ingreso, como políticas de educación accesible, sistemas tributarios progresivos y programas de protección social, las cuales han logrado avances significativos en términos de estabilidad y crecimiento económico. Un acceso más equitativo a recursos y oportunidades, permite el desarrollo del capital humano, lo que a largo plazo impulsa la productividad y la innovación.